



Universidad Católica Argentina

“Santa María de los Buenos Aires”

Facultad Teresa de Ávila

LICENCIATURA EN FONOAUDIOLOGÍA

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

**“DIFICULTADES EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE EN NIÑOS DE 1
A 5 AÑOS Y SU RELACIÓN CON EL USO EXCESIVO DE PANTALLAS”**

ALUMNAS:

-Lovatto, Alejandra

-Zone, Silvina

CON LA SUPERVISIÓN DE:

- Lic. Kahlow, Leila

- Dra. Schonfeld, Fátima

Paraná, 2025

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a quienes nos han acompañado en este recorrido.

Quiero agradecer a mis padres, quienes han confiado en mí y, con mucho esfuerzo, me han brindado la posibilidad de recibir estudios universitarios. A mis hermanas y sobrino, porque a pesar de la distancia siempre estuvieron cerca y brindándome todo su cariño y apoyo. A mi pareja quien me acompañó incondicionalmente durante estos años, alegrándose por mis logros y sosteniéndome en momentos difíciles. A mi compañera Silvina, a quien admiro y con quien hemos compartido momentos inolvidables. También agradezco a aquellos familiares, amigos, profesores y compañeros de la facultad que han formado parte de este proyecto tan importante para mí. De corazón, Ale.

Gracias a Dios, sostén y motivo de mi vida. Gracias a mi familia por todas las ayudas y acompañamiento. Gracias a Gustavo y Felicitas por su apoyo incondicional, el amor y tiempo que invertimos en este proyecto. Gracias, Ale, por confiar en mí para trabajar juntas en esta última etapa y desde el primer año de facultad. A todos los compañeros que nos alentaron y acompañaron en estos 4 años de carrera. Con mucho cariño, Silvina

Además, queremos hacer una mención especial a nuestras profesoras Leila y Fátima, por guiarnos, alentarnos y motivarnos en la elaboración del presente trabajo integrador final.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	5
1.1 Planteamiento y formulación del problema	6
1.2 Objetivos de la investigación	7
II. DESARROLLO	8
2.1 Tabla 1:	9
Instancia exploratoria de los documentos	9
2.2 Tabla 2:	23
Análisis exhaustivo de los documentos seleccionados	23
III. MARCO METODOLÓGICO	39
3.1 Tipo de Investigación	40
3.2 Técnica y Procedimientos de recolección y Análisis de datos	40
IV. RESULTADOS	43
4.1 Hitos del desarrollo del lenguaje en niños de 1 a 5 años.	44
4.2 Implicancias del uso excesivo de pantallas en la primera infancia.	45
4.3 Cantidad de exposición, dispositivos utilizados y percepción parental.	46
4.4 Relación entre dificultades en el desarrollo del lenguaje y el uso excesivo de pantallas.	46
4.5 Participación de fonoaudiólogos en estudios científicos sobre la temática en nuestro país.	48
4.6 Recomendaciones para padres en base a los datos obtenidos.	48
V. DISCUSIONES, CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES	50
5.1 Discusiones	51
5.2 Conclusiones	51
5.3 Limitaciones	52
5.4 Recomendaciones	53
VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	55

RESUMEN

El lenguaje es una herramienta de comunicación esencial para el ser humano y comienza a desarrollarse en la niñez, por ello, en esta etapa resulta fundamental recibir una estimulación adecuada para la correcta progresión del mismo. En la actualidad, las pantallas han pasado a ser protagonistas en la vida de los niños y han irrumpido en el contacto humano. El propósito de este trabajo es investigar si existe una relación entre las dificultades en el desarrollo del lenguaje en niños de 1 a 5 años y el uso excesivo de pantallas. Para ello, se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica de artículos científicos argentinos referidos a la temática publicados entre los años 2017 y 2024, indexados en diferentes bases de datos. Para el análisis de estos datos, se han implementado tablas, las cuales permitieron una exploración básica y otra más exhaustiva de los documentos. De los veintidós artículos encontrados, solo once atendieron a los criterios de inclusión. Como conclusión, se puede aseverar que las publicaciones encontradas no plantean consideraciones definitivas sobre la temática estudiada.

Palabras claves: pantallas, niños, desarrollo, lenguaje, dificultades.

I. INTRODUCCIÓN

1.1 Planteamiento y formulación del problema

El lenguaje es fundamental en las interacciones humanas y posibilita un abanico muy amplio para comunicar tanto necesidades como sensaciones, ideas como creencias, conocimientos como preguntas acerca del contexto en el que los sujetos se desarrollan, pensamientos como sentimientos. De ahí que se puede afirmar que el ser humano cuenta con una herramienta muy poderosa para su desarrollo comunitario, lo cual le permite ampliar su interacción con el contexto que lo rodea, a su vez que le permite ampliar sus propias interpretaciones del mundo y su propia inteligencia.

Lo antedicho toma mayor relevancia cuando se habla del desarrollo del lenguaje en niños pues existen condiciones básicas que lo permiten. Aunque se sabe que el sistema nervioso está dotado de esa capacidad y cuenta con áreas específicas para que el lenguaje se desarrolle, como se verá a lo largo de este trabajo, la lengua es una capacidad humana que se despliega en comunidades específicas y que debe contar con los espacios, momentos y estimulación suficientes para desarrollarse. No basta con tener la capacidad de lenguaje, sino que hay que desarrollarla. Estas consideraciones se pueden dimensionar de un modo más específico al observar que, hoy por hoy, desde muy temprana edad, los niños están expuestos a los efectos de pantallas las cuales forman parte del conjunto de variables que influyen el desarrollo.

Ahora bien, decidir estudiar un recorte temático de estas características posiciona a quienes investigan ante la posibilidad -y la necesidad- de configurar un estado de situación de las investigaciones que conforman el conocimiento local acerca de las implicancias del uso de pantallas en niños de 1 a 5 años. Por ello, el género más apropiado para plantear los resultados de estos análisis es el informe de antecedentes de la cuestión, entendiéndolo como “un tipo textual que tiene el objeto de comunicar información para ser evaluada o analizada por otros (Bosio, 2005). El objetivo central de este tipo de informe es reportar los resultados de un proceso de búsqueda de antecedentes sobre un tema seleccionado” (Fernández Fastuca & Bressia, s.f.). Este tipo de investigación permite relevar, analizar y sistematizar la información científica disponible -en un recorte delimitado- y, a partir de ello, posicionar las intervenciones profesionales en marcos teóricos y metodológicos definidos a partir de la variedad de posibilidades disponibles actualmente.

Cabe precisar que la elección de la franja etaria para esta revisión de antecedentes de la cuestión tiene que ver con que, como se ha mencionado antes, el mayor despliegue y desarrollo del lenguaje se da desde el nacimiento a los 5 años. Es importante aclarar en este punto que el desarrollo infantil sigue un ritmo típico, pero que existen diferencias individuales en el ritmo y modo de adquisición de las pautas. Esto también se aplica al lenguaje. Por eso, diversos estudios recomiendan estar atentos a su desarrollo en niños y, así, poder atender tempranamente las dificultades que puedan

presentarse. A lo largo de este trabajo, también, se revisarán las pautas e hitos esperables para cada edad en relación a estas adquisiciones.

El interés principal de este trabajo está ligado a la irrupción de las pantallas en el desarrollo esperable del lenguaje en niños de 1 a 5 años y es por ello que se abocará gran parte de esta investigación bibliográfica a conocer sus efectos. Finalmente, como deriva de lo analizado, se propondrán algunas pautas de recomendación y guía a las familias para el uso de pantallas en niños de 1 a 5 años.

Considerando todo lo mencionado anteriormente se plantea la siguiente pregunta para esta investigación: ¿Existe relación entre dificultades en el desarrollo del lenguaje en niños de 1 a 5 años y el uso excesivo de pantallas?

1.2 Objetivos de la investigación

Objetivo general

- El objetivo principal de esta revisión bibliográfica es evaluar y sintetizar los resultados de distintas investigaciones disponibles sobre la relación entre dificultades en el desarrollo del lenguaje en niños de 1 a 5 años y el uso excesivo de pantallas para establecer el estado de conocimiento acerca de esta temática.

Objetivos específicos

- Describir los hitos del desarrollo del lenguaje en niños de 1 a 5 años.
- Identificar las implicancias del uso excesivo de pantallas en la primera infancia.
- Examinar factores tales como la cantidad de exposición, los dispositivos utilizados y la percepción parental.
- Analizar la relación entre dificultades en el desarrollo del lenguaje y el uso excesivo de pantallas.
- Relevar el grado de participación de profesionales fonoaudiólogos en estudios científicos sobre esta temática en nuestro país.
- Proponer recomendaciones para padres en base a los datos obtenidos.

II. DESARROLLO

2.1 Tabla 1:

Instancia exploratoria de los documentos

<i>Título, Autores y Año de Publicación</i>	<i>Palabras clave</i>	<i>Resumen</i>	<i>Acceso</i>
<p><i>Bebés, niños, adolescentes y pantallas: ¿qué hay de nuevo?</i> Krynski, Ciancaglini & Goldfarb 2017.</p>	<p>Tecnología, hábitos, internet, dispositivos móviles, computadora, teléfonos digitales, beneficio educativo, uso excesivo, responsabilidad, crianza, valores, pantallas digitales, niños, adolescentes, padres, pediatras, plan familiar de uso de tecnología.</p>	<p>En los últimos años, la tecnología ha penetrado fuertemente en nuestras vidas y ha cambiado nuestra cultura y nuestros hábitos. En particular, la evolución de los medios basados en internet (Youtube, Netflix, etc.), sumada a la invasión de dispositivos móviles, ha generado nuevas formas de consumir medios audiovisuales. Además, en el campo de las aplicaciones, se ha asistido a un “salto” desde la computadora de escritorio a los teléfonos inteligentes (<i>smartphones</i>), lo que facilitó el acceso a estas en cualquier lugar y momento. Aunque ha habido mucha expectativa acerca del potencial beneficio educativo de los medios interactivos para niños pequeños y temores respecto de su uso excesivo durante este período crucial del desarrollo, la investigación en este ámbito sigue siendo limitada. Es importante que el uso de la tecnología y de los medios sea tratado dentro de la familia con responsabilidad, basándose en los valores y en cada estilo de crianza en particular.</p>	<p>https://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2017/v115n4a31.pdf</p>

Todos los niños y adolescentes necesitan tener un tiempo de descanso adecuado, actividad física razonable y una parte del día sin uso de tecnología.

- El tema del uso de pantallas debe ser incorporado en la consulta, así como se habla del resto de los hábitos.
- Los padres deben ser los responsables de elegir las aplicaciones, probarlas y jugar junto con los niños. El pediatra tiene contacto periódico y un vínculo de confianza con la familia, y esta es la herramienta fundamental para aconsejar e intervenir en casos de riesgo.

Se puede pensar un “plan familiar de uso de tecnología”, siguiendo las recomendaciones para cada etapa. Los demás cuidadores deben estar al tanto de las reglas establecidas para el hogar, a fines de lograr continuidad en las estrategias.

<p><i>Uso de pantallas en niños pequeños en una ciudad de Argentina.</i></p> <p>Waisman, Hidalgo & Rossi, 2018.</p>	<p>Pantallas táctiles, televisión, tiempo de exposición, primera infancia.</p>	<p>La utilización de dispositivos móviles se ha generalizado en las familias, en todas las clases sociales y desde edades tempranas.</p> <p>El objetivo de este estudio es evaluar el uso de pantallas fijas y móviles en niños pequeños, el tiempo dedicado a actividades infantiles tradicionales y su relación con el nivel educativo materno.</p>	<p>http://dx.doi.org/10.5546/aap.2018.e186</p>
---	--	---	--

Presenta un diseño descriptivo, transversal. La población estudiada son niños de 6 meses a 5 años atendidos en Río Cuarto, Córdoba, de julio a septiembre de 2016. Hace hincapié en las variables demográficas, ingreso familiar, edad de comienzo, frecuencia de uso, minutos diarios, otras actividades.

En cuanto a los resultados, las 160 encuestas efectuadas revelaron los siguientes datos; 99% de los hogares tenía televisión y 98,75%, smartphones. Promedio de aparatos electrónicos: 5,68; los de menores ingresos: 5,1 (DE 1,57); y los de mayores ingresos: 6,32 (DE 1,18) ($p = 0,0000$). Antes de los 2 años, 80,3% de los niños miraba televisión y 37,4% utilizaba pantallas táctiles con ayuda. Entre 2 y 4 años, 38,7% utilizaba pantallas sin ayuda. El 93% de los niños miró televisión y el 56% utilizó pantallas móviles con mucha frecuencia. Miraron un promedio de 75,6 minutos diarios de televisión y utilizaron otras pantallas 31,3 minutos; la lectura ocupó 20,4 minutos. Las madres con estudios terciarios dedicaron más tiempo a la lectura de libros que las que tenían estudios secundarios o primarios (análisis de la varianza: $p = 0,00007$).

En conclusión, el equipamiento tecnológico de los hogares es prácticamente universal; la exposición de los niños a las pantallas es temprana. La televisión es más utilizada, pero las pantallas móviles ocupan un tiempo importante. Las madres con estudios superiores dedican más tiempo a la lectura.

<p><i>Pantallas: discordancias entre las recomendaciones y el uso real.</i></p> <p>Melamud & Waisman, 2019.</p>	<p>Terminales de computador, Internet, medios de comunicación sociales, desarrollo infantil.</p>	<p>La utilización de dispositivos electrónicos con pantallas y su introducción cada vez más temprana en la vida de los niños presentan un desafío que debe ser reconocido por el pediatra para contribuir a evitar su exceso.</p> <p>Se ha detectado una manifiesta discordancia entre las recomendaciones ideales y el uso real de las pantallas en los niños pequeños. Un correcto asesoramiento dentro de un contexto familiar, junto con una evidencia más sólida sobre los impactos a largo plazo del uso de la tecnología digital, permitirán a los pediatras apoyar adecuadamente a las familias.</p>	<p>https://dx.doi.org/10.5546/aap.2019.349</p>
<p><i>Exposición al uso de pantallas en niños de un sector de la ciudad de Bahía Blanca. Buenos Aires.</i></p>	<p>Niños; pantallas; exposición.</p>	<p>Debido a los avances tecnológicos de las últimas décadas, la exposición excesiva a pantallas es una práctica que está generando consecuencias negativas en la salud de la población, sobre todo en la edad pediátrica.</p>	<p>https://docs.bvsa.lud.org/biblioref/2019/11/1025017/expocision-al-uso-de-</p>

Buffone, Romano,
Fernández, et al.,
2019.

El objetivo de este estudio es [pantallas-en-ninos.pdf](#)

determinar las características de exposición a pantallas en niños en un sector de la ciudad de Bahía Blanca.

Se trata de un estudio de corte transversal con encuestas efectuadas en una población total (denominada “niños”) conformada por padres de niños de entre 6 meses y 15 años realizadas en la Sala de Pediatría del Hospital Municipal “Dr. Leónidas Lucero” y en Unidades Sanitarias de Bahía Blanca.

Las 120 encuestas efectuadas determinaron los siguientes resultados; el 88% de los padres encuestados refirieron que sus niños consumían televisión, el 75% celulares, el 21% tablets, el 15% computadoras y el 4% consolas de videojuegos, siendo el promedio acumulado de consumo de 5 horas diarias. El 51% consumía pantallas durante la noche, siendo los dibujos animados los más vistos (70%). El 92% de los padres dice supervisar lo que sus hijos ven, y sólo el 35% cree que las pantallas son un perjuicio. El 17% tenía un percentil de peso mayor al 90%, con una media de horas de consumo superior (p menor a 0,05). El 50% de los adolescentes (grupo etario de 11 a 15 años) refirió tener red social, con un promedio de edad de inicio de

12 años, y una media acumulada de consumo diario total de 3 horas diarias. Como conclusión, el estudio reveló una importante exposición a pantallas, sobre todo en edades más avanzadas. A pesar del bajo porcentaje de padres que reconoce a ellas como un perjuicio, se evidenció un importante grado de supervisión.

<p><i>Uso de pantallas en niños pequeños y preocupación parental.</i> Pedrouzo, Peskins, Garbocci, et al., 2020.</p>	<p>Medios de comunicación, dispositivos móviles, niño, padres, concienciación .</p>	<p>El uso excesivo de tecnología en niños pequeños es motivo de preocupación en la práctica pediátrica.</p> <p>El objetivo de este artículo es evaluar el uso de pantallas en niños < 4 años y su relación con la presencia de preocupación parental por el desarrollo psicomotor en áreas motora, del lenguaje, cognitiva y personal social.</p> <p>Se aplicaron encuestas a padres y/o madres de niños ≥ 18 meses y < 4 años, controlados en consultorio, durante febrero-mayo de 2018. Estudio descriptivo transversal.</p> <p>En total se llevaron a cabo 150 encuestas. Los resultados fueron los siguientes; uso combinado de dispositivos en el 100%: televisión, el 98 %; smartphones, el 80 %; tabletas, el 52,7 %; computadoras, el 24 %. Promedio de uso: 2,25 h/día en todas las edades (desvío estándar: 1,2). Uso y calidad: juegos, el 60 % (no didácticos, un 23 %); videos, el 88 % (no</p>	<p>http://dx.doi.org/10.5546/aap.20.393</p>
--	---	--	--

didácticos, un 20 %). Preocupación parental sobre el desarrollo: el 82 % no poseía; el 8,7 %, sobre el lenguaje; el 9,3 %, sobre falta de atención; las dos últimas coincidieron con mayor exposición: 2,92 h/ día ($p = 0,0024$). Opinión parental sobre uso y efectos en el desarrollo: el 52 %, beneficioso; el 12 %, no influía; el 25,3 %, perjudicial, y el 10,7 %, perjudicial por uso excesivo; las dos últimas coincidieron con menor exposición: 1,8 horas/ día ($p = 0,0023$).

Como conclusión, se evidenció que 100% de los niños usa dispositivos en forma combinada. La preocupación parental por el desarrollo psicomotor se presenta cuando la exposición está fuera de las recomendaciones vigentes por edades.

<p><i>Pantallas, niños y confinamiento en pandemia: ¿debemos limitar su exposición?</i> Gavoto, Terceiro & Terrasa, 2020.</p>	<p>Desarrollo infantil, crianza del niño, salud del niño, administración de las tecnologías de la información, pandemias.</p>	<p>Desde la aparición del cine, hace más de un siglo, hasta la actual invasión de dispositivos móviles, la velocidad en la evolución de las pantallas ha sido exponencial, y se ha acompañado de nuevas formas de consumir medios audiovisuales, de comunicarnos y de administrar nuestro tiempo de ocio. Las aplicaciones han dado un salto desde la computadora de escritorio a los smartphones, lo que facilitó su acceso en cualquier lugar y momento, haciendo que los niños y adolescentes</p>	<p>https://doi.org/10.51987/evidencia.v23i4.6897</p>
---	---	--	--

de hoy (generación Z, nativos digitales y neodigitales) tengan más acceso a medios electrónicos que cualquier otra generación previa.

En paralelo, ha crecido la preocupación por el efecto que estas pantallas podrían tener sobre el desarrollo infantil. A partir de los resultados de varias investigaciones, diferentes entidades desarrollaron recomendaciones sobre el uso de pantallas en niños, fijando la mayoría de ellas un límite “seguro” de consumo de dos horas al día. Sin embargo, la evidencia que las respalda es muy débil.

Dada la actual situación de pandemia, que obliga a confinarnos en nuestros hogares, alejados físicamente de otras personas y sin acceso a actividades recreativas en el exterior, la mayoría de estas recomendaciones suenan bastante limitantes y difíciles de cumplir.

Este artículo propone: 1) repasar la información disponible sobre el consumo de pantallas en niños, 2) exponer la evidencia que respalda las actuales recomendaciones de diferentes instituciones respecto de su uso, 3) evaluarla críticamente, visibilizando los vacíos de conocimiento, para jerarquizarlos a la hora de aconsejar sobre crianza a las familias que atendemos.

<p><i>El uso excesivo de pantallas está asociado con labilidad emocional en niños preescolares.</i></p> <p>Oflu, Tezol, & Yalcin, et al., 2021.</p>	<p>Regulación emocional, uso de pantallas, niño</p>	<p>En estudios anteriores, el uso excesivo o la exposición temprana a pantallas se asoció con atención deficiente, falta de control de la conducta, retraso del lenguaje y déficit en la función ejecutiva.</p> <p>El objetivo de este estudio es investigar la relación entre el tiempo de uso de pantallas y la regulación emocional, que afecta las relaciones sociales de los niños de 2 a 5 años.</p> <p>Se trata de un estudio descriptivo-transversal y ha sido efectuado en un hospital universitario del 1.º de enero al 1.º de marzo de 2018. Se incluyó a madres de niños sanos de 2 a 5 años con un uso de pantallas inferior a 1 hora o superior a 4 horas. A quienes aceptaron participar se les administró una encuesta estructurada y la Emotion Regulation Checklist para padres.</p> <p>Como resultado se estableció que, de los 240 niños participantes, 98 (el 40,8 %) tenían un uso de pantallas \geq 4 horas. Ser cuidado por la madre, tener 12 meses o más durante la primera exposición y no estar acompañado por los padres al usarlas se asociaron con \geq 4 horas de uso de pantallas ($p = 0,002$; $p = 0,002$; $p = 0,012$, respectivamente). La proporción de participantes con una puntuación alta de labilidad/negatividad (L/N) fue</p>	<p>http://dx.doi.org/10.5546/aap.2021.106</p>
---	---	---	--

significativamente mayor entre los niños con ≥ 4 horas de uso de pantallas y que no estaban acompañados por sus padres al usarlas ($p = 0,004$; $p = 0,033$, respectivamente).

Este estudio concluye con la afirmación de que el uso excesivo de pantallas se asocia con labilidad emocional durante la etapa temprana de la infancia.

<p><i>Incidencia del uso de pantallas en niñas y niños menores a 2 años.</i></p> <p>Rodriguez Sas & Estrada, 2021.</p>	<p>Tiempo de pantallas, bebés, efectos adversos, teléfono móvil, neurodesarrollo.</p>	<p>de Aunque no existe consenso sobre las repercusiones de la digitalización en la salud y bienestar de niñas y niños, algunos estudios revelan la necesidad del acompañamiento adulto para seleccionar contenidos y establecer límites. Los bebés necesitan explorar el entorno para desarrollar habilidades cognitivas, sensoriales y lingüísticas. Como nuestra capacidad de adaptación aumenta a medida que maduramos, cualquier alteración temprana en el desarrollo ejecutivo repercute a corto, medio y largo plazo. El uso inadecuado de las TIC incide negativamente en la neuroplasticidad cerebral, que se traducirá en escasa autoestima, bajo nivel cognitivo o dificultades conductuales, según edad y habilidades asociadas. También podrá alterar visión, sueño, peso, desarrollo, funciones ejecutivas y conducta. El compromiso adulto con el uso</p>	<p>https://doi.org/10.24215/2422572Xe086</p>
--	---	---	--

		<p>responsable de herramientas tecnológicas es fundamental para garantizar el óptimo desarrollo de niñas y niños nacidos y criados en la era digital.</p>	
<p><i>El uso de pantallas electrónicas en niños pequeños y de edad preescolar.</i> García & Dias de Carvalho, 2022.</p>	<p>Conducta sedentaria, desarrollo infantil, salud pública, tecnología, tiempo de pantalla.</p>	<p>Es frecuente observar niños pequeños jugando con un teléfono celular o una tablet. No obstante, la posibilidad de tener un dispositivo electrónico, cómo y cuándo pueden usarlo, depende de los adultos. La preocupación radica en el incremento de esta práctica en detrimento de la actividad y de la interacción social a través de la palabra y del contacto con el otro, como así también en otros aspectos de su salud (sobrepeso y alteraciones en el sueño). Aún no está del todo claro el modo en que el uso generalizado de pantallas afecta el desarrollo. Tampoco se conocen los mecanismos psicológicos y físicos que producirían estos efectos. Este escrito propone presentar una visión actual sobre el efecto de la exposición temprana a pantallas en el desarrollo integral del niño y la percepción de los padres. Sería propicio implementar proyectos de educación para padres y tutores que promuevan la adecuada estimulación de los niños en su hogar.</p>	<p>http://dx.doi.org/10.5546/aap.2022.340</p>

<p><i>Uso de pantallas en niños: las familias necesitan encontrar el balance entre cantidad y calidad.</i></p> <p>Otero, 2022.</p>	<p>Pantallas, desarrollo integral del niño, dispositivos electrónicos, vida familiar, uso excesivo de pantallas, padres, tiempo de pantalla, dieta digital.</p>	<p>La propuesta del artículo es pensar en cómo gestionar la vida digital de los niños, ya que las pantallas no pueden considerarse buenas o malas en sí mismas, sino el uso que se hace de ellas, y trabajar en cómo y por qué los padres introducen a sus hijos en la cultura tecnológica desde edades muy tempranas y cómo pueden protegerlos de los eventuales efectos negativos.</p>	<p>http://dx.doi.org/10.5546/aap.2022.294</p>
<p><i>Asociación entre el uso de medios electrónicos, hitos en el desarrollo y lenguaje en infantes.</i></p> <p>Stamani, Gago Galvagno, Miller, et al., 2022.</p>	<p>Medios electrónicos; hitos del desarrollo; lenguaje; cuidadores; infantes.</p>	<p>En los últimos años, el uso de medios electrónicos ha aumentado en la infancia temprana debido al creciente acceso a las pantallas y a la situación de aislamiento ocasionado por la pandemia de COVID-19. Por otro lado, durante la primera infancia, las habilidades de lenguaje y motrices son fundamentales para el desarrollo de otras habilidades cognitivas, y se asocian con el rendimiento académico y habilidades sociales posteriores durante la niñez y adolescencia. Por ende, se vuelve fundamental estudiar cómo el contexto de estimulación en el hogar, específicamente el uso de pantallas, se asocia con estas habilidades importantes en los primeros años de vida. Si bien existen investigaciones sobre las asociaciones del uso de pantallas con habilidades</p>	<p>https://dx.doi.org/10.16888/interd.2022.39.3.9</p>

cognitivas tempranas, son escasas las que indagan este fenómeno en el ámbito latinoamericano, y nulas las que lo realizaron en el actual contexto de pandemia. El objetivo de esta investigación fue describir el uso de medios electrónicos (i. e., TV, teléfono celular y tablet) y su asociación con el lenguaje y los hitos del desarrollo en los primeros años de vida. Los participantes fueron 253 cuidadores primarios de infantes de Latinoamérica (68.8 % de Argentina, y 31.2 % de otros países de la región) con edades entre 2 y 48 meses ($M = 30.17$ meses, $SD = 10.82$, femenino = 124), reclutados vía web a través de muestreo no probabilístico de tipo intencional y por bola de nieve. Se utilizaron los reportes de los padres sobre el uso de medios electrónicos (i. e., tiempo de uso, edad de inicio y tipo de contenido), los hitos del desarrollo motor y del lenguaje, el Inventario de Desarrollo de Habilidades Comunicativas (CDI) (i. e., densidad léxica y uso de oraciones) y la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para evaluar las variables sociodemográficas. Los resultados mostraron que, en promedio, los infantes comenzaron a usar pantallas durante el primer año de vida en un promedio de una hora por día, con la

televisión como el medio más utilizado y la visualización de videos la actividad que más realizaban. El número de horas de uso de dispositivos se asoció positivamente con la densidad léxica y el uso de oraciones: a más horas de uso, mayor cantidad de palabras y oraciones reportadas. Además, cuanto más tardía era la edad de inicio de uso de dispositivos, más bajas eran las puntuaciones en los informes lingüísticos e hitos posteriores del desarrollo motor y del lenguaje. Los tamaños del efecto para estas asociaciones fueron de bajos a moderados, lo que indica que otras variables podrían estar contribuyendo al desarrollo de estas habilidades cognitivas. No se encontraron diferencias en las capacidades motrices y del lenguaje en función del tipo de contenido del dispositivo. Tampoco se observaron diferencias en el uso de pantallas en función del género de los infantes, la edad y las variables sociodemográficas, lo que podría indicar, tal como demostraron investigaciones anteriores, que durante el aislamiento por COVID-19 el uso de los medios electrónicos fue constante, independientemente del contexto del hogar. Los resultados indican que el uso excesivo de pantallas podría

afectar, tanto de forma positiva como negativa, algunas habilidades tempranas, aunque es necesario investigar el contexto en el que se utilizan. Específicamente, para futuras investigaciones sería importante: (a) trabajar con díadas de cuidadores-infantes, para evaluar cómo los comportamientos parentales moderan las asociaciones entre uso de pantallas y cognición infantil; (b) realizar estudios longitudinales; y (c) evaluar estas variables en diferentes provincias del país y regiones de Latinoamérica, para estudiar cómo las idiosincrasias culturales modulan el uso de estos dispositivos.

2.2 Tabla 2:

Análisis exhaustivo de los documentos seleccionados

<i>Título, Autores y Año</i>	<i>Franja de edades analizadas</i>	<i>Cantidad de tiempo para determinar el uso excesivo de pantallas</i>	<i>Grado o modo de afectación observado por el uso excesivo de pantallas</i>	<i>Dificultades en el desarrollo del lenguaje identificadas</i>	<i>Profesional es encargados de la investigación</i>
<i>Bebés, niños, adolescentes y pantallas: ¿qué hay de nuevo?</i>	Primera infancia, segunda infancia y	No especifica.	Antes de los 18 meses está desaconsejado el uso de pantallas, aunque los	No especifica.	Pediatras.

Krynski, adolescenci
Ciancaglini & a.
Goldfarb
2017.

autores no especifican por qué. En niños de 3 a 5 años se recomienda una hora diaria de uso, los autores tampoco especifican el motivo de esta recomendación. Además, en este estudio se realiza la advertencia de tener cuidado con las redes sociales, ya que éstas podrían tener un efecto negativo en las interacciones sociales y la actividad física.

Existe evidencia de que el uso excesivo de pantallas produce sedentarismo, sobrepeso, alteraciones vinculares y

trastornos en el
sueño.

<p><i>Uso de pantallas en niños pequeños en una ciudad de Argentina.</i> Waisman, Hidalgo & Rossi, 2018.</p>	<p>Niños de 6 meses a 11 años, y 29 días de edad.</p>	<p>El tiempo promedio de uso de pantallas en la población estudiada fue de 75, 6 minutos diarios de televisión y 31,3 minutos de otras pantallas.</p>	<p>Aunque aún no están claras las ventajas y desventajas del contacto anticipado a pantallas, se sabe que están asociadas con el sedentarismo y la obesidad, las alteraciones en el sueño, la reducción de interacción con otros, problemas de conductas y menor cantidad de actividades recreativas.</p>	<p>Antes de los 2 años, los niños desarrollan habilidades importantes, como por ejemplo, la adquisición del lenguaje y, para éstas habilidades se desarrollen de manera adecuada, es fundamental la interacción con los demás. Si bien no está del todo claro cómo afectan las pantallas en estos procesos, es importante que los padres acompañen, seleccionando los contenidos y estableciendo límites en el</p>	<p>Pediatras.</p>
--	---	---	---	--	-------------------

				tiempo de exposición.	
<i>Pantallas: discordancia s entre las recomendaciones y el uso real.</i>	Niños y Adolescentes.	En todo el mundo industrializado, se estima que un niño nacido hoy, a sus 7 años, habrá pasado un año completo, de 24 horas al día, frente a pantallas.	Por un lado, se ha mencionado que el uso de pantallas mejora las capacidades visuales, las capacidades de atención y los tiempos de reacción. Por otro lado, numerosos estudios muestran que el uso excesivo de éstas tiene un impacto negativo en el desarrollo cognitivo tanto de los niños como de los adolescentes; siendo los resultados académicos, el lenguaje, la atención, el sueño y el comportamiento	Si bien existe evidencia de que las pantallas preparan a los niños para el futuro; los pediatras defienden el mínimo uso de éstas como resultado de las preocupaciones sobre los efectos en la salud. Este estudio reconoce la necesidad de contar con una evidencia más sólida sobre los efectos de las pantallas a largo plazo.	Pediatras.
Melamud & Waisman, 2019.					

las áreas más
afectadas.

<p><i>Exposición al uso de pantallas en niños de un sector de la ciudad de Bahía Blanca. Buenos Aires. Buffone, Romano, Fernández, et al., 2019.</i></p>	<p>Niños de entre 6 meses y 15 años.</p>	<p>Promedio de uso de pantallas en niños de entre 6 meses y 2 años: 2,5hs diarias.</p>	<p>El uso excesivo de pantallas se asocia con el sedentarismo infantil, debido a la reducida realización de actividad física, con hábitos obesogénicos, y con un sueño de baja calidad, debido al consumo de éstas antes de dormir.</p>	<p>La cantidad de exposición a pantallas identificada en los niños de 6 meses a 2 años resulta desaconsejable, ya que ésta es una etapa de la vida vulnerable donde los niños se encuentran en pleno desarrollo de habilidades como el lenguaje.</p>	<p>Pediatras.</p>
		<p>Promedio de uso de pantallas en niños de 2 a 5 años: 3,5hs diarias.</p>			
		<p>Promedio de uso de pantallas en niños de 6 a 10 años: 7hs diarias.</p>			
		<p>Promedio de uso de pantallas en adolescentes de 11 a 15 años: 9 horas diarias.</p>			
		<p>El promedio de consumo acumulado de todos los</p>			

grupos etarios
fue de 5 horas
diarias.

<p><i>Uso de pantallas en niños pequeños y preocupación parental.</i></p> <p>Pedrouzo, Peskins, Garbocci, et al., 2020.</p>	<p>Niños de 18 meses a 3 años, 11 meses y 29 días.</p>	<p>El promedio de uso diario de pantallas en la población estudiada fue de 2,25 horas.</p>	<p>Los efectos que pueden ejercer las pantallas sobre el desarrollo de los niños aún es un tema de debate. Según la Sociedad Argentina de Pediatría y la Academia Americana de Pediatría:</p> <p>Antes de los 18 meses de edad, se desaconseja el uso de pantallas debido a la falta de madurez e independencia de los niños.</p> <p>Entre los 18 meses y 2 años, se recomienda un uso supervisado debido a que existen limitadas</p>	<p>Este estudio indica que, en los casos de mayor exposición, se da una preocupación parental por el lenguaje y la falta de atención.</p>	<p>Pediatras</p>
---	--	--	---	---	------------------

evidencias sobre efectos beneficiosos y, además, porque reemplazan actividades que estimulan el desarrollo infantil.

Entre los 2 y 5 años, se aconseja un límite de pantallas de 1 hora diaria, ya que un mayor tiempo de exposición puede asociarse con problemas en el desarrollo.

También es importante evitar las pantallas antes de dormir, ya que se asocian con alteraciones en el sueño, y durante las comidas, porque pueden asociarse

			con	la	
			obesidad.		

<i>Pantallas, niños y jóvenes en la pandemia: ¿debemos limitar su exposición?</i>	Niños y Jóvenes	Es probable que, durante la Pandemia, se haya incrementado el tiempo de uso de pantallas debido al aislamiento social.	Para hablar de los efectos de las pantallas sobre la salud infantil, en este estudio se toma como referencia la guía elaborada por el Colegio Real de Pediatría y Salud del Niño del Reino Unido, la cual fue la primera en incluir evidencia sobre los riesgos y beneficios del uso de pantallas sobre la salud de niños y jóvenes.	Aún está en debate si los efectos dañinos se atribuyen al uso prolongado o son causados por otros fenómenos más complejos.	Pediatras
Gavoto, Terceiro & Terrasa, 2020.					
				Se ha encontrado una moderada asociación entre exposición a pantallas y obesidad, peor calidad de dieta, peor calidad de vida y peor	

estado de ánimo.

En cuanto a la asociación con problemas de conducta, inatención, baja autoestima, bajo nivel de bienestar, peor salud psicosocial, peor estado físico cardio-respiratorio, peor desarrollo cognitivo, menores logros educativos y peor calidad de sueño, la evidencia ha sido débil.

<i>El uso excesivo de pantallas está asociado con labilidad emocional en niños preescolares.</i>	Niños de 2 a 5 años. 1 hora o más al día.	El uso excesivo o la exposición temprana a pantallas se asoció con atención deficiente, falta de control de la conducta, retraso	No especifica.	Pediatras y psiquiatras.
--	---	--	----------------	--------------------------

Oflu, Tezol,
& Yalcin, et
al., 2021.

del lenguaje,
déficit en la
función
ejecutiva e
inestabilidad
emocional.

En algunos
estudios se
informó que, a
partir de los 2
años, los
programas de
televisión bien
planificados y
adecuados a la
edad, con
objetivos
educativos
específicos,
pueden ser una
fuente adicional
para el temprano
desarrollo del
lenguaje y de la
alfabetización de
los niños.

*Incidencia
del uso de
pantallas en
niñas y niños
menores a 2
años.*

Niños de 0 a
2 años. Mayor
a 1 hora diaria.

El uso Este estudio Psicólogas.
inadecuado de revela una
las TIC incide asociación
negativamente significativa
en la entre el uso de
neuroplasticidad dispositivos

Rodriguez Sas & Estrada, 2021.	cerebral, que se móviles y traducirá en retraso de escasa lenguaje en autoestima, bajo niños menores a nivel cognitivo o 18 meses dificultades reportados por conductuales, familias. Aun según edad y dejando la TV habilidades de fondo se asociadas. reportan estos También podrá resultados. alterar la visión, Reducen a 770 el sueño, el peso, la cantidad de el desarrollo, las palabras cuando funciones podrían ser 940. ejecutivas y la Además, el conducta. El escaso compromiso intercambio adulto con el uso entre los responsable de progenitores herramientas debido al uso de tecnológicas es pantallas por su fundamental parte, también para garantizar disminuye la el óptimo posibilidad de desarrollo de que los niños niñas y niños tengan la nacidos y oportunidad de criados en la era escuchar digital. incidentalmente sus diálogos.
---	--

<p><i>El uso de pantallas electrónicas en niños pequeños y de edad preescolar.</i></p> <p>García & Dias de Carvalho, 2022.</p>	<p>Niños lactantes y de edad preescolar.</p> <p>No específica.</p>	<p>El uso intensivo de pantallas se asocia con menor interacción social y aumento de actividad sedentaria.</p> <p>Hasta el momento, las pantallas no pueden considerarse ni buenas ni malas, sino que todo depende del uso que se haga de éstas.</p> <p>Se reconoce la importancia de seguir estudiando el tema para brindar un aporte significativo a las familias y a la comunidad.</p> <p>Algunos estudios han mostrado asociaciones entre el uso excesivo de pantallas y retrasos de habilidades cognitivas, lingüísticas, psicosociales y problemas conductuales; además, pueden provocar obesidad y alteraciones en el sueño.</p> <p>Las pantallas podrían tener efectos positivos si contaran con programas bien diseñados,</p>
--	--	--

aunque aún no existen evidencia de la eficacia de las aplicaciones que se encuentran bajo una categoría “educativa”.

<p><i>Uso de pantallas en niños: las familias necesitan encontrar el balance entre cantidad y calidad.</i></p> <p>Otero, 2022.</p>	<p>Niños y No específica.</p> <p>Existen diferentes trabajos que asocian el uso excesivo de pantallas con la obesidad, problemas cognitivos, problemas de atención, problemas para dormir y bajo rendimiento académico.</p> <p>En una revisión sistemática de 622 publicaciones no se encontraron evidencias suficientes para poder establecer</p>	<p>No específica.</p>	<p>Pediatras.</p>
--	--	-----------------------	-------------------

si el tiempo de pantalla en los niños pequeños provocaba daños o beneficios.

<p><i>Asociación entre el uso de medios electrónicos, hitos en el desarrollo y lenguaje en infantes.</i></p> <p>Stamani, Gago Galvagno, Miller, et al., 2022.</p>	<p>Niños de 2 a 48 meses.</p>	<p>El estudio no especifica la cantidad de horas, pero afirma que a mayor uso de dispositivos, mayor afectación.</p>	<p>A mayor cantidad de uso, mayor grado de afectación en el desarrollo del lenguaje evidenciado en el uso de frases.</p>	<p>El número de horas de uso de dispositivos se asoció positivamente con la densidad léxica y el uso de oraciones: a más horas de uso, mayor cantidad de palabras y oraciones reportadas. Además, cuanto más tardía era la edad de inicio de uso de dispositivos, más bajas eran las puntuaciones en los informes lingüísticos e hitos posteriores del desarrollo motor y del lenguaje.</p>
---	-------------------------------	--	--	---

Los tamaños del efecto para estas asociaciones fueron de bajos a moderados, lo que indica que otras variables podrían estar contribuyendo al desarrollo de estas habilidades cognitivas.

No se encontraron diferencias en las capacidades motrices y del lenguaje en función del tipo de contenido del dispositivo.

Tampoco se observaron diferencias en el uso de pantallas en función del género de los infantes, la edad y las variables sociodemográficas, lo que podría indicar, tal como demostraron

investigaciones anteriores, que durante el aislamiento por COVID-19 el uso de los medios electrónicos fue constante, independientemente del contexto del hogar.

Los resultados indican que el uso excesivo de pantallas podría afectar, tanto de forma positiva como negativa, algunas habilidades tempranas, aunque es necesario investigar el contexto en el que se utilizan.

III. MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo de Investigación

El presente trabajo refiere a una investigación bibliográfica del estado de conocimiento. Según sus objetivos, puede caracterizarse como tal ya que se basa en la revisión de artículos y publicaciones científicas acerca de la temática *Dificultades en el desarrollo del lenguaje en niños de 1 a 5 años debido al uso excesivo de pantallas*.

Según el tiempo, se trata de un estudio de tipo longitudinal dado que pretende relevar artículos argentinos desde 2017 en adelante en relación a la temática mencionada.

De acuerdo al tipo de fuente a utilizar, puede clasificarse como un trabajo documental, ya que indagará un corpus de fuentes como artículos, publicaciones y papers relacionados con la temática; los mismos fueron divulgados en el ámbito de la República Argentina en el recorte temporal referido previamente.

Finalmente, se considera que sigue un diseño ex post facto, dado que no manipula las variables independientes, sino que trabaja con variables asignadas.

3.2 Técnica y Procedimientos de recolección y Análisis de datos

Los instrumentos que se utilizaron para llevar a cabo este trabajo son la observación y el estudio de documentos delimitados como artículos científicos que tratan acerca de las *dificultades en el desarrollo del lenguaje en niños de 1 a 5 años debido al uso excesivo de pantallas*, publicados en Argentina entre 2017 y 2024, en las siguientes bases de datos: Google Académico, Sociedad Argentina de Pediatría, Scielo, Redalyc, Medline, Elsevier, Sciverse, Ovid, Science Direct y Pud Med. En la estrategia de búsqueda se priorizaron los términos “*desarrollo del lenguaje*” y “*uso de pantallas*” como descriptores principales.

- a. Para evaluar la inclusión o exclusión de los textos al corpus de análisis de esta investigación, se utilizó la observación y estudio de documentos mediante la implementación de una tabla que, en una instancia más bien exploratoria de los materiales documentales, permitió relevar datos básicos y/o paratextuales de las publicaciones como: título, autor/s, año de publicación, palabras clave, resumen, acceso. Este primer análisis fue realizado en el proceso de dos lecturas: una superficial y otra más analítica en la que se relevaron palabras consideradas importantes por su vinculación con el tema definido por esta investigación. Este estudio inicial posibilitó seleccionar textos para organizar y configurar un corpus de fuentes que se ajustan a las siguientes variables:

Criterios de inclusión de los artículos:

- Nacionales redactados en español

- Publicados entre los años 2017 a 2024
- Que se centren en la primera infancia como unidad observacional
- Que incluyan las dificultades en el desarrollo del lenguaje
- Que analicen el uso excesivo de pantallas
- Que investiguen poblaciones sanas

Criterios de exclusión de los artículos:

- Internacionales
- Redactados en inglés
- Que investiguen poblaciones clínicas

Tabla 1

Instancia exploratoria de los documentos

Título, Autor/es y Palabras Clave	Resumen	Acceso
Año de Publicación		

- b. Para medir/escoger los datos del corpus de fuentes construido, se utilizó el análisis de contenido de los textos documentales. Para orientar este análisis, se recuperó la tabla que, inicialmente, se había implementado y se precisaron las variables de análisis de modo tal que, en este segundo instrumento de análisis, se enfoque el estudio en aspectos más específicos del tema en cuestión. De ese modo, la tabla quedó conformada de la siguiente manera:

Tabla 2

Análisis exhaustivo de los documentos seleccionados

Título, Autores y Año	Franja de edades analizadas	Cantidad de tiempo en horas para determinar	Grado o modo de afectación observada	Dificultades en el desarrollo del lenguaje identificadas	en el Profesional es encargados de la investigación

**r el uso o por el
excesivo uso
de excesivo
pantallas de
pantallas**

IV. RESULTADOS

Tras la búsqueda bibliográfica, con los parámetros descritos en la metodología, se seleccionaron veintidós documentos, de los cuales ocho fueron excluidos en el análisis de nacionalidad y tipo de trabajo. De los catorce artículos elegidos, tres no fueron incluidos ya que sus contenidos no se consideraron centrales para este estudio. Es decir que, finalmente se trabajó sobre un total de once artículos.

En cuanto a características generales, la publicación más antigua fue de 2017 y la más actual de 2022. Con relación al tipo de estudio, se presentaron seis artículos de revisión, cuatro artículos descriptivos-transversales y un artículo descriptivo-correlacional.

A continuación, se expondrán los resultados alcanzados según los objetivos planteados.

4.1 Hitos del desarrollo del lenguaje en niños de 1 a 5 años.

Para comenzar a exponer los resultados alcanzados por esta investigación, resulta pertinente referir a los hitos del desarrollo del lenguaje en niños de 1 a 5 años de modo tal que esta descripción configure un marco amplio desde el cual comprender los aportes de los artículos leídos y analizados en el proceso investigativo.

Aunque cada niño tiene una forma particular de evolución, hay etapas que son necesarias dominar para alcanzar un desarrollo típico. La ASHA (American Speech-Language Hearing Association) describe los Hitos del Desarrollo del Lenguaje con la finalidad de identificar las habilidades lingüísticas esperables para cada edad.

Los niños entre *1 y 2 años*, a *Nivel Comprensivo*, deberían: señalar a las diferentes partes del cuerpo cuando se las nombra; seguir instrucciones simples, como "Tira la pelota" o "Dale un beso al bebé."; comprender preguntas sencillas, como "¿Quién es ese?" y "¿Dónde está el zapato?"; prestar atención a canciones, rimas y cuentos durante más tiempo; señalar en las ilustraciones de un libro cuando se las nombra. Así también, a *Nivel Expresivo*, deberían: usar muchas palabras nuevas; usar los sonidos p, b, t, d, k, m, n en las palabras; comenzar a nombrar las ilustraciones en los libros; preguntar qué, quién y dónde, como en "¿Qué (es) eso?", "¿Quién es?" y "¿Dónde miau (gatito)?"; combinar dos palabras, como "más pan," "nene aúpa" y "mamá libro."

En cuanto a niños de *2 a 3 años*, a *Nivel Comprensivo*, lograrán: comprender palabras opuestas, como abre-cierra, grande-chico y arriba-abajo; seguir instrucciones compuestas, como "Busca la cuchara y ponla en la mesa."; comprender con rapidez las palabras nuevas. A *Nivel Expresivo*, deberían lograr: poseer palabras para las personas, los lugares, las cosas y las acciones familiares; hablar sobre cosas que no están en la misma habitación; imitar diferentes sonidos como,

por ejemplo, la bocina o el motor de un auto al jugar con el mismo; usar los sonidos g, f, s en las palabras; utilizar palabras como: en, dentro, y debajo; preguntar ¿por qué? ; las personas allegadas al niño deberían entender lo que dice; logra combinar tres palabras para pedir las cosas y hablar sobre ellas.

Los niños entre los 3 a 4 años, deberían, a *Nivel Comprensivo*: responder cuando lo llaman de otra habitación; comprender las palabras para algunos colores, como rojo, azul y verde; entender las palabras para algunas figuras geométricas, como círculo y cuadrado; conocer las palabras para los miembros de la familia, como hermano, abuela y tía. A *Nivel Expresivo*, deberían: contestar preguntas sencillas con quién, qué y dónde; usar palabras que riman, como gato-pato y tío-frío; usar pronombres, como yo, tú, mi, nosotros y ellos; usar algunas palabras en plural, como juegos, animalitos y autitos; la mayoría de las personas entienden lo que dice; hacer preguntas con cuándo y cómo; hablar sobre lo que hace en la escuela o en casa de sus amistades, combinar cuatro palabras; es posible que cometa errores, como "Tengo una taza azul."; hablar sobre lo que sucede durante el día; utilizar cuatro oraciones de una vez.

Desde los 4 a los 5 años, se espera que el niño, a *Nivel Comprensivo*, logre: las palabras para el orden de los sucesos, como primero, después y por último; entender las palabras para el orden cronológico, como ayer, hoy y mañana; seguir instrucciones más complicadas, como "Ponete la remera, después el short, lávate las manos y después sentate a la mesa para almorzar"; seguir instrucciones en el aula, como "En esta página, dibuja un círculo alrededor de algo que se puede comer."; entender la mayoría de lo que se habla en la casa y en la escuela. A *Nivel Expresivo*: usar todos los sonidos de las palabras; es posible que aún cometa errores con los sonidos más difíciles de pronunciar, como g, f, s, r, l, y ch; responda a la pregunta "¿Qué dijiste?"; la mayoría de las veces, logra hablar sin repetir palabras ni sonidos, saber decir las letras y los números; usar oraciones con más de un verbo, como salta, juega y busca; es posible que cometa errores como "El auto de Lucas está roto."; contar cuentos cortos, ser capaz de mantener una conversación; hablar de diferente manera, dependiendo del oyente y lugar; usar oraciones más cortas con niños más chicos o hablar más alto afuera que adentro.

4.2 Implicancias del uso excesivo de pantallas en la primera infancia

Los artículos, en general, puntualizan en la afección de las pantallas en todas las áreas del desarrollo y hacen hincapié en lo relacionado a la disminución de actividad física e interacción social, lo cual resulta negativo para el desarrollo en general.

Si bien algunos estudios sostienen que no están del todo claras las desventajas que pueden resultar del contacto anticipado a pantallas, siete estudios mencionan *la obesidad y la baja calidad de sueño* como resultado de un uso inoportuno. Otros cinco estudios indican una asociación entre el uso excesivo de dispositivos electrónicos y *retrasos en el lenguaje*. Por otra parte, cinco estudios señalan una relación con *problemas conductuales*. Además, en cuatro estudios se habla de una asociación con *déficits en la atención*, mientras que en otros dos se mencionan *dificultades en la función ejecutiva*. Otros dos estudios refieren que el uso inapropiado de pantallas puede afectar los *resultados académicos*. Finalmente, un estudio establece una asociación con la *inestabilidad emocional* y otro menciona la *escasa autoestima* y las *alteraciones en la visión* como resultado de un uso inadecuado de las TIC.

4.3 Cantidad de exposición, dispositivos utilizados y percepción parental.

En relación a la cantidad de exposición, uno de los artículos indica que los niños entre 6 meses y casi 4 años tienen un tiempo promedio de exposición de 75,6 minutos diarios de televisión y 31,3 minutos diarios de otras pantallas. Otro artículo establece un promedio de uso de 2,5hs diarias en niños de 6 meses a 2 años y un promedio de uso de 3,5hs diarias en niños de 2 a 5 años. Por otro lado, un artículo distinto señala que los niños de 18 meses a casi 4 años presentan un promedio de uso de 2,25hs diarias. Finalmente, dos artículos, uno que ha estudiado a niños de 0 a 2 años y otro que ha estudiado a niños de 2 a 5 años, indican un promedio de uso de 1 hora diaria o más.

De los artículos analizados podemos extraer información acerca de los dispositivos utilizados. En su mayoría se mencionan televisores, smartphones, tablets y computadoras.

En cuanto a la percepción parental en relación al uso de pantallas es variada, cuatro artículos analizados coinciden que la mayoría de los padres no presentan preocupación sobre las consecuencias que puede producir el uso temprano de dispositivos en el desarrollo. Dentro de este grupo de publicaciones, uno de los estudios refiere a que uno de los motivos por los cuales los adultos no identifican motivos de preocupación por la exposición de los niños a las pantallas es por la asociación de los medios digitales a representaciones que conllevan valores positivos como la educación o el entretenimiento. En cambio, otro artículo establece que los padres sí expresan preocupación en relación a la gestión del tiempo y de la vida digital.

4.4 Relación entre dificultades en el desarrollo del lenguaje y el uso excesivo de pantallas.

Se ha podido relevar que, en tres artículos de la muestra, se hace puntualmente referencia a la incidencia del uso de pantallas en la afectación del lenguaje. Sin embargo, estas referencias se

plantean de un modo general, sin especificaciones o detalles sobre los alcances de la incidencia mencionada.

Por otro lado, solo uno de los artículos analizados indica que el uso de pantallas, de manera excesiva, es decir, por más de 1 hora por día en niños entre 0 y 2 años de edad afecta el desarrollo del lenguaje. Las autoras de este estudio enfocan la atención no solo en el uso de las pantallas por parte de los niños, sino también puntualizan en el empleo que sus cuidadores hacen de los dispositivos, aunque éstos estén encendidos de fondo en situaciones cotidianas de interacción. El uso de dispositivos por parte de los adultos que interactúan con los niños reduce eventualmente el número y la calidad de los incentivos que se producen para sostener o potenciar las interacciones comunicativas. El contexto proporciona a los niños respuestas a sus interacciones comunicativas. El uso de dispositivos por parte de los padres o cuidadores mientras se llevan a cabo situaciones comunicativas cotidianas constituye una interferencia en los intercambios con los niños a su cuidado.

Por lo planteado en este estudio, se puede ver que, como se señaló en la introducción de este trabajo final, el lenguaje precisa de un contexto donde desarrollarse en interacción con otros. Además, en relación con los hitos descritos en el apartado 4.1, uno de los puntos más significativos del nivel comprensivo es el seguimiento de instrucciones simples y la comprensión de preguntas sencillas. Esto evidencia el rol crucial de los interlocutores adultos cuyas interacciones podrían verse afectadas o limitadas por el uso de pantallas. Lo mismo se puede notar a nivel expresivo en referencia al hito que está dado por la pregunta acerca de qué, quién y dónde. También en este caso, será fundamental la respuesta y la retroalimentación de los adultos que intervienen en los contextos comunicativos en los que se despliegan las interacciones. Cabe señalar que el nivel expresivo se complejiza entre los 2 y 3 años con la posibilidad de evocar o pedir justificaciones mediante la pregunta por qué para lo cual las respuestas adultas resultan más necesarias o fundamentales. De esta manera, es posible observar cómo la cantidad y la calidad de las intervenciones y retroalimentaciones comunicativas facilitan y constituyen una base para las primeras experiencias de los niños con el lenguaje. Por ende, si el uso de pantallas interfiere, las interacciones se verán afectadas en detrimento del desarrollo del lenguaje del niño.

Ahora bien, por otra parte, uno de los artículos analizados releva que, luego de la pandemia COVID19 y del incremento en el uso cotidiano de las pantallas, los niños de entre 2 y 48 meses, en promedio, comenzaron a usar pantallas durante el primer año de vida por 1 hora diaria aproximadamente. De acuerdo con los resultados del estudio en cuestión, el número de horas de uso de dispositivos se asoció positivamente con la densidad léxica y el uso de oraciones: a más horas de

uso, mayor cantidad de palabras y oraciones reportadas. Además, cuanto más tardía era la edad de inicio de uso de dispositivos, más bajas eran las puntuaciones en los informes lingüísticos e hitos posteriores del desarrollo motor y del lenguaje. Esto permitiría asumir, al menos con respecto a estas variables de la investigación analizada, que el uso de pantallas podría facilitar o afianzar el nivel expresivo de palabras, construcciones y oraciones porque, como se ha mencionado en el apartado 4.1., se trata de hitos que corresponden principalmente a los 3 o 4 años de vida. Sin embargo, según los autores del trabajo, los tamaños del efecto para las asociaciones antes mencionadas fueron de bajos a moderados, lo que indica que otras variables podrían estar contribuyendo al desarrollo de estas habilidades cognitivas. La cuestión de la interacción social entre niños y otros sujetos del contexto, como se planteó en el párrafo anterior, podría constituir otro factor facilitador en la adquisición y uso de palabras, construcciones y oraciones, aunque esa variable no fue evaluada en el estudio en cuestión, al menos no deliberadamente. En definitiva, es posible asumir que los resultados de esta investigación analizada indican que el uso excesivo de pantallas podría afectar, tanto de forma positiva como negativa, algunas habilidades tempranas, aunque es necesario analizar el contexto en que se utilizan.

4.5 Participación de fonoaudiólogos en estudios científicos sobre la temática en nuestro país.

Las publicaciones que conforman el corpus de análisis de esta investigación tienen la autoría de profesionales médicos (Clínica, Pediatría, Psiquiatría, Psiquiatría Infantil y Adolescente), una licenciada y una doctora en Psicología, una colaboración de un profesional en Ingeniería con formación en docencia. En los once artículos analizados en este trabajo, no se encontraron colaboraciones ni referencias a trabajo de profesionales fonoaudiólogos en las investigaciones seleccionadas.

4.6 Recomendaciones para padres en base a los datos obtenidos.

Todos los estudios analizados en la presente revisión bibliográfica, mencionan las recomendaciones sobre el uso de pantallas establecidas por la Academia Americana de Pediatría y la Sociedad Argentina de Pediatría; ésta última, en el año 2023, resume estos consejos en la publicación "Guía de Uso de Pantallas para Familias". Por esto, las referencias a estos dos organismos constituyen el marco general común desde el cual se plantean las orientaciones para usar y mediar en el uso de pantallas en los primeros años.

Cabe aclarar que, los menores de 2 años se encuentran en una etapa de desarrollo, la cual es enriquecida con la exploración del mundo físico. De ahí que, en ellos, se desaconseja totalmente el

uso de las tecnologías, ya que se encuentran en una edad en la que no pueden discernir lo virtual de lo real. A partir de los 18 meses se permite la introducción de pantallas, pero con estricta supervisión. Así también, los niños de 2 a 5 años aún siguen en proceso de desarrollo y en esta etapa es fundamental la interacción con los demás. Por ese motivo, se aconseja una exposición limitada (de una hora por día), con contenidos apropiados y co-visualización.

En rasgos generales, se recomienda a las familias poner límites en el uso de dispositivos electrónicos, seleccionar los contenidos que van a consumir sus hijos, evitar el uso de pantallas antes de dormir y durante las comidas. Además de que los cuidadores deben dar el ejemplo en el uso responsable y limitado de los dispositivos con pantallas, en especial cuando están interactuando con los niños.

V. DISCUSIONES, CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Discusiones

En relación a las discusiones que emergen sobre el uso de pantallas en niños de 1 a 5 años, se puede observar que algunos artículos expresan que el uso de pantallas interactivas por parte de niños pequeños es beneficioso para su aprendizaje y desarrollo, siempre con supervisión y guía de los adultos. Por su parte, otros artículos rechazan de plano el uso de pantallas antes de los 18 meses y plantean la necesidad de restringir la interacción con pantallas a una o dos horas al día. Esta es una discusión que, en el análisis de las publicaciones que conforman el corpus de estudio, no arriba a consideraciones conclusivas o definitivas, sino que queda abierta a las investigaciones futuras que brinden evidencia sólida a favor de una u otra postura.

5.2 Conclusiones

Luego del sondeo realizado a través de esta investigación, es posible arribar a ciertas conclusiones.

Los datos construidos en el proceso investigativo llevan a concluir que, en su mayoría, los artículos analizados en la muestra acuerdan en que la exposición temprana a pantallas de niños menores de 18 meses, de ocurrir, no debería superar la hora diaria. Cuando los niños son mayores, esta exposición no debería exceder las dos horas diarias. El fundamento para plantear estas recomendaciones tiene que ver con el desarrollo general del niño y se contemplan todas las áreas del desarrollo, físico, motor, cognitivo, emocional y del lenguaje. De ahí que un número significativo de la muestra indica que la exposición prolongada a pantallas restringe la actividad física y exploratoria en niños, así como las interacciones humanas. Dichas interacciones son fundamentales para la comunicación y el lenguaje; por eso, este trabajo final buscó hacer foco en esos aspectos del desarrollo y poner en relevancia el lugar que tiene la mediación de otros en la relación de los niños con las pantallas para favorecer u obstaculizar el desarrollo del lenguaje.

Se puede destacar también que uno de los artículos analizados de la muestra se refiere directamente a la afectación negativa del uso de pantallas por parte de niños menores a dos años por más de una hora diaria en relación al desarrollo del lenguaje. En este artículo, también se concluye que esta afectación está dada no solo por el uso directo de los niños sino de sus cuidadores en cuanto al uso de dispositivos con pantallas, aun cuando estos estén de “fondo” como es el caso de la televisión en las casas.

Por otro lado, resulta interesante plantear que otro de los artículos sostiene que el uso de dispositivos con pantallas favorece y amplía las construcciones lexicales en niños; también informa que el no uso funcionaría en detrimento de este aspecto del lenguaje. Esto pone de manifiesto las discusiones en torno al tema y el carácter no conclusivo o no generalizado de las investigaciones.

Además, revela la complejidad en el análisis que se realizó de los artículos porque hay heterogeneidad en los modos de acceder a la información de las distintas investigaciones leídas. El estudio mencionado en este párrafo construye los datos a partir de indagación a padres en cuanto al uso de pantallas, mediante un cuestionario estandarizado. Sin embargo, los datos construidos por la mayoría de las investigaciones relevadas han sido llevadas a cabo por médicos pediatras quienes, en general, se basan en la consulta pediátrica periódica de los niños.

En definitiva, de todos los artículos analizados podemos concluir que no se localizan consideraciones que se planteen como concluyentes, definitivas o generalizables en cuanto a la afectación en el desarrollo del lenguaje debido al uso de pantallas en niños de 1 a 5 años en publicaciones en Argentina. Lo que sí puede relevarse es una incipiente zona de interés delimitada por el tema en cuestión, así como la configuración y puesta en circulación de recomendaciones generales en cuanto a la exposición y a las pautas necesarias para el abordaje de esta cuestión por parte de los padres y cuidadores al momento de permitir la exposición a pantallas en niños. Se evidencia, en general, la necesidad de profundizar en investigaciones específicas en relación al lenguaje.

5.3 Limitaciones

Una vez planteadas estas conclusiones, se considera pertinente hacer referencia a las limitaciones relevadas en el devenir de esta investigación.

En primer lugar, se puede mencionar la cuestión de la existencia y disponibilidad de materiales de divulgación acerca de la temática delimitada. En este sentido, es pertinente aclarar que, al iniciar la investigación, se esperaba encontrar abundante información e investigaciones acerca de la temática definida. Por un lado, este supuesto se debe a la información que circula en internet mediante charlas de profesionales y/o redes sociales a través de la advertencia de padres acerca del uso excesivo de pantallas, así como artículos periodísticos. Por otro lado, dicho supuesto estaba ligado a la bibliografía que circula en relación a la temática producida por autores extranjeros. Sin embargo, pese a estos supuestos preliminares, se puede decir que son escasos los artículos encontrados para realizar el análisis pretendido acerca de la afectación al lenguaje por el uso excesivo de pantallas en niños de 1 a 5 años.

En segundo lugar, otra limitación detectada es la ausencia del perfil profesional del fonoaudiólogo en las investigaciones analizadas. Esto constituye una cuestión notoria ya que no encontramos aporte significativo y específico del campo profesional de la fonoaudiología en estos estudios. El lenguaje se menciona, en general, como un área más del desarrollo, sin un análisis puntual

de éste. Si bien los estudios, como se dijo antes, no son concluyentes en relación a la afectación de pantallas en el desarrollo del lenguaje en niños menores a 5 años, observamos que existe un amplio campo abierto a la investigación acerca de esta temática. Dicho campo de investigación podría complementarse con el aporte de la especificidad teórica y metodológica de una disciplina como la fonoaudiología que, entre sus incumbencias, aborda el devenir normal y patológico del desarrollo del lenguaje. Entonces, a partir del análisis del corpus de publicaciones, es posible ver que se configura, una zona de vacancia en la que la investigación y la intervención fonoaudiológica podría insertarse de manera pertinente y responder, por sus objetos de estudio específicos, a los cuestionamientos en relación a la afectación o no del uso de pantallas de niños de 1 a 5 años en el desarrollo del lenguaje.

En tercer lugar, la cuestión de la disponibilidad de los artículos que constituyen el corpus de análisis de este trabajo final constituyó una limitación debido a que no todos los materiales de divulgación tienen acceso abierto. En relación con esto, la disponibilidad no fue total, sino reducida a aquellos documentos cuyo acceso no plantea restricciones de lectura completa.

5.4 Recomendaciones

Una vez esbozadas conclusiones, limitaciones y discusiones a las que fue posible arribar, resulta oportuno – dadas las características de esta investigación – sugerir recomendaciones que tiendan y permitan recuperar e integrar los saberes construidos en el proceso investigativo.

Primeramente, no se debe dejar de advertir y recomendar que el desarrollo del lenguaje se da en contacto con otros seres humanos como se marca en los resultados en relación a los hitos comunicativos de la comunicación y el lenguaje en niños de 1 a 5 años. Esto es aún más importante en los primeros 3 años de vida en los cuales las pautas de interacción propician fundamentos favorecedores del desarrollo del lenguaje y la comunicación.

Además, es pertinente tener en consideración la guía de la Sociedad Argentina de Pediatría en relación al uso de pantallas en niños de hasta 5 años y destacar algunos puntos. A saber: antes de los 2 años, se desaconseja el uso y la exposición a todo tipo de pantallas; entre los 2 y los 5 años, se aconseja un máximo de exposición de una hora diaria, siempre acompañadas por un cuidador responsable que pueda mediar en la exposición a la información y los estímulos; se sugiere evitar el uso de dispositivos con pantallas sin supervisión; se propone favorecer el uso positivo mediante las videollamadas con familiares; se anima a seleccionar contenidos educativos, interactivos y favorecedores de las relaciones sociales positivas y respetuosas; se plantea evitar el uso de dispositivos mientras se realizan otras tareas como comer, así como apagar o silenciar los dispositivos de adultos en los momentos de interacción familiar.

Finalmente, como futuras fonoaudiólogas, este trabajo posibilita configurar otros nuevos cuestionamientos en relación con el tópico abordado que podrían ser, sin lugar a dudas, tomados como insumos para próximas investigaciones desde esta área disciplinar. Una de estas posibilidades de estudio futuro se relaciona con la necesidad de contar con cuestionarios y evaluaciones directas a los niños en relación al desarrollo del lenguaje y su correlación con el tiempo frente a pantallas en las diferentes edades planteadas en esta investigación. Es posible conjeturar que si esos dispositivos de indagación fuesen aplicados por profesionales fonoaudiólogos (o con su colaboración), los datos que se construirían aportarían más especificaciones clarificadoras acerca del grado y de los modos de afectación del uso de pantallas al desarrollo del lenguaje en niños de hasta 5 cinco años de edad.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- American Speech-Language Hearing Association (s.f). Hitos del Desarrollo del Lenguaje. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/515234079/desarrollo-lenguaje-asha>
- Buffone, I. R., Romano, M., Fernández, S. L., Polizzi, D., & Marlia, R. (2019). Exposición al uso de pantallas en niños de un sector de la ciudad de Bahía Blanca. Buenos Aires. *Rev. Asoc. Med. Bahía Blanca*, 47-52.
- Fernández Fastuca, L. & Bressia, R. (s.f.). Definiciones y características de los principales tipos de texto. *Facultad de Psicología y Educación Departamento de Educación*.
- García, S. V., & Dias de Carvalho, T. (2022). El uso de pantallas electrónicas en niños pequeños y de edad preescolar. *Archivos argentinos de pediatría*, 120(5), 1-10.
- Gavoto, L., Terceiro, D., & Terrasa, S. A. (2020). Pantallas, niños y confinamiento en pandemia: ¿debemos limitar su exposición? *Evidencia, actualización en la práctica ambulatoria*, 23(4), e002097-e002097.
- Krynski, L., Ciancaglini, A., & Goldfarb, G. (2017). Bebés, niños, adolescentes y pantallas: ¿qué hay de nuevo? *Archivos argentinos de pediatría*, 115(4), 404-408.
- Melamud, A., & Waisman, I. (2019). Pantallas: discordancias entre las recomendaciones y el uso real. *Archivos argentinos de pediatría*, 117(5), 349-351.
- Oflu, A., Tezol, O., Yalcin, S., Yildiz, D., Caylan, N., Ozdemir, D. F., Cicek, S., & Nergiz, M. E. (2021). El uso excesivo de pantallas está asociado con labilidad emocional en niños preescolares. *Arch Argent Pediatr*, 119(2), 106-113.
- Otero, P. (2022). Uso de pantallas en niños: las familias necesitan encontrar el balance entre cantidad y calidad. *Archivos argentinos de pediatría*, 120(5), 1-10.
- Pedrouzo, S., Peskins, V., Garbocci, A. M., Sastre, S., & Wasserman, J. (2020). Uso de pantallas en niños pequeños y preocupación parental. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 118(6), 393-398.
- Rodríguez Sas, O., & Estrada, L. C. (2021). Incidencia del uso de pantallas en niñas y niños menores de 2 años. *Revista de Psicología-Tercera época*, 22.
- Sociedad Argentina de Pediatría (2023). Guía de Uso de Pantallas para Familias. Recuperado de: <https://www.sap.org.ar/comunidad-novedad.php?codigo=302>

- Stamati, M., Gago-Galvagno, L. G., Miller, S. E., Elgier, A. M., Hauché, R. A., & Azzollini, S. C. (2022). Asociación entre el uso de medios electrónicos, hitos del desarrollo y lenguaje en infantes. *Interdisciplinaria*, 39(3), 151-166.
- Waisman, I., Hidalgo, E., & Rossi, M.L. (2018). Uso de pantallas en niños pequeños en una ciudad de Argentina. *Archivos argentinos de pediatría*, 116 (2), e186-e195.